

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Es del mayor interés la Asamblea Católica celebrada el día 13 en Azpeitia y a la que han ocurrido representaciones muy altas y valiosas de la opinión de las derechas españolas. Entre las decisiones adoptadas en dicha Asamblea, figura: el fomento de la creación de los Sindicatos Católicos y la concesión de derechos políticos a la mujer. ¿Qué decir del primer empeño? Gran bien debe esperarse de aquella propaganda y fundación de Sindicatos católicos; basta considerar, aunque sea ligeramente, los beneficios de todo orden que reportan los existentes ya, para abrir el corazón a un horizonte de esperanzas más amplio y más radiante.

No creemos que exista igual favorable unanimidad al considerar el segundo de los acuerdos que comentamos. La concesión de derechos políticos a la mujer, se estima por muchos, a lo menos, como una prueba arriesgadísima. Creemos, con opiniones muy fundadas y relevantes, que ello sería prematuro, y que debe de ir precedida tal concesión de facilidades, en la vía práctica, para que la mujer recabara aquellas dotes de independencia intelectual, que al presente es, por desgracia, privilegio de una minoría tan sola.

Todo el mundo se pregunta en la actualidad si la Europa central será eslava o alemana. Cuya pregunta inócua, arguménta, que la cuestión de Austria ha dejado por el momento el dominio económico para entrar en el político.

Es indudable que los austriacos son alemanes, si no de raza, como aseguran los franceses, de corazón; pero en la actualidad les es imposible todo intento de unión al Imperio por impedirlo las naciones aliadas; en vista de ello, se habla de una aproximación política a Italia, idea que, seguramente, ésta no rechazaría, porque esta unión o aproximación, como quiera llamarsele, libraría a los italianos de la posibilidad del Tirolo y se dominaría el camino del Danubio.

Pero esto constituiría un peligro para la Bohemia y la Servia; por eso no puede ser ajena la pequeña Entente a toda esta cuestión, ya que uniéndose las naciones eslavas con Austria y Hungría, podrían contrarrestar la influencia alemana.

Se presta a grandes consideraciones la victoria de los turcos. En primer lugar, es evidente que los griegos han de abandonar el Asia Menor, hecho que modificará por completo la política respectiva de los aliados, unificándolo en lo relativo a la llamada cuestión de Oriente; esta concordancia es absolutamente indispensable desde el momento en que Constantinopla y los Estrechos van a ser teatro de acontecimientos importantes.

Necesitábase un hecho tan inesperado como la derrota y desmovilización griega, para que los aliados recitificasen sus puntos de vista, a la que no era posible abordar de una vez cuestiones que tanta relación tienen con la tranquilidad general de Europa. Igual era pugnaba por conservar la dominación territorial de Constantinopla, y a su vez la económica de Turquía; Francia limitaba su acción a sostener su influencia moral y también sus privilegios financieros para el necesario equilibrio europeo. Si a esto se añade que Inglaterra además posee grandes intereses en Grecia, explica el

antagonismo de las dos potencias en Oriente.

Hoy se hace indispensable una inteligencia, porque, aparte estas luchas económicas, aquellas dos Potencias no pueden olvidar lo peligroso que sería para ellas y para otras naciones la exaltación musulmana y han de procurar evitarla con una labor diplomática unacomunada y cante.

Y como se temía, las noticias de la ruidosa victoria turca, han repercutido en el mundo musulmán, que ha demostrado su júbilo en distintas poblaciones. Los musulmanes de la India, especialmente, no ocultan su satisfacción por el revés sufrido por los griegos, y esperan del gobierno británico observe una estricta neutralidad en el conflicto greco-turco. Pero a pesar de todas las consideraciones que a la Gran Bretaña obligan a guardar una exquisita prudencia en el conflicto latente, la mayor parte de la prensa inglesa comenta con alguna viveza la satisfacción que parece reflejarse en la parición por los éxitos turcos.

No pueden disimular ambas Potencias sus antagonismos en la cuestión de Oriente.

De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de Los Alcázares nuestro director don Jesualdo Soler y familia.

—Marchó a Totana el joven don Gregorio Orsopo.

—A Madrid, el estudiante de Ciencias don Francisco Sánchez Faba.

—Procedente de la Corte hemos salido al joven e inspirado poeta don Jesús del Castillo.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar en esta a nuestro amigo el redactor de «La Verdad de Murcia», don Francisco García Rivera.

—Después de haber pasado una temporada en Mazarrón, veraneando, ha regresado a esta la encantadora señorita Mita Morales, acompañada de su monísima sobrina Acempí.

Notas varias

En la parroquia de Nuestra Señora del Carmen recibió ayer las regeneradoras aguas del bautismo, la preciosa niña que hace días dió a luz la señora doña María Davis, esposa del joven comerciante don José María López.

A la fiesta se le impuso el nombre de María de Rosario y fué apadrinada por el abuelo materno don Juan Davis y la tía de la niña doña Carmen López Bueno.

Terminada la ceremonia, los numerosos invitados fueron espléndidamente obsequiados en casa de los padres, a los que enviamos nuestra enhorabuena.

—En el escaparate de la «Casa Molina», ha quedado expuesta la copa de plata que ha donado la «Peña Artística» para el concurso de fotografías.

—Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa y robusta niña la esposa del acreditado industrial don Ramón García Mabens. Tanto la madre como la hija se encuentran en el más perfecto estado de salud. Nuestra enhorabuena a los dichosos padres.

Enfermos

Se encuentra restablecido de su enfermedad el alférez de Infantería de Marina don Joaquín Azcoytia.

—Se halla restablecido de su enfermedad el Alcalde de esta Ciudad don Manuel Carmona y señora.

Letras de luto

Esta tarde a las 5 y seguido de numeroso acompañamiento se ha verifi-

cado el sepelio del cadáver de la señora doña Soledad Torralba Guillén.

A su familia toda, pero en particular a su sobrino, nuestro colaborador D. Gerardo Martínez Aznar enviamos nuestro pésame.

—En la iglesia de la Caridad se ha celebrado la Hora Santa, en sufragio del alma del que en vida fue amigo nuestro, secretario de este Ayuntamiento D. José Carreño Gázquez, habiendo asistido al religioso acto numerosos amistades amigos del finado.

Desocuse en paz su alma y reciban sus hijos y demás familia nuestro pésame más sentido.

SUFRAGIOS

Esta mañana se ha dicho en la conagrada iglesia de la Caridad misas de Requiem por el eterno descanso del que en vida fué un querido compañero en la Prensa don Joaquín Martín, redactor jefe de este periódico, cuyas dotes ejemplares de caballerosidad y simpatía supieron captar generales amistades entre cuantas personas le trataron.

El templo se ha visto concurridísimo de familias amigas de la del finado que han testimoniado nuevamente su sentido pésame que nosotros también le enviamos, especialmente al hijo del finado, nuestro querido amigo Joaquín, redactor de este periódico.

INSTITUTO DENTAL

Montado y dotado del más moderno material e instrumental.

Tratamiento y curación de las enfermedades de la BOCA y DIENTES.

Consulta permanente
Calle Mayor número 42. 2.º Piso

La actualidad novelada

Todo terminado

No solo en Morera, sino en los diez o doce pueblos del distrito, hubo una tremenda trifulca por negarse a pagar el impuesto de consumos. Hasta los alcaldes se sublevaron, sumándose a la protesta e insubordinación general.

El gobierno tomó en serio aquel asunto y envió varias compañías y escuadrones de la guardia civil para reducir a los insurgentes, cobrar el impuesto y meter en cintura a los directores del motín.

Al ver aquel alarde de fuerzas, y sobre todo, después de haber escarmentado a los más díscolos, sometieron los habitantes de dos o tres poblaciones importantes de Morera, no así las demás, que continuaron arma al brazo, dispuestas a repetir las hazañas saguntinas.

Así las cosas, se presentó un día al jefe del gobierno un buen señor llamado Tartarín Finchadillo, conocido en todos los cafés de la capital, sobre cuyas mesas ganaba más batallas que Epaminondas, y resolvía más problemas políticos y económicos que Cavour.

—Señor presidente—le dijo—envíame V. E. a Morera, donde me considero necesario, y por mi honor le juro que antes de enero se someten aquellos pueblos.

—¿Con qué medios cuenta usted, señor Tartarín?

—Me basta con mi talento y con mi pluma. Lo dicho; antes de Reyes, Morera estará sometida al Estado.

Apenas Finchadillo llegó al pueblo capital del distrito, reunió en la plaza Mayor unos doscientos guardias civiles de a pie y de a caballo, y en medio del silencio y de la expectación general, declaró pacificados los pueblos que ya lo estaban a su llegada los cuales, como es consiguiente, tomaron muy bien aquello de la pacificación, después de haberles declarado exentos del impuesto de consumos.

—En cuanto a los que siguen rebeldes...—continuó diciendo campanudo, enfáticamente,—los declaro pacificados a buenas o a malas.

—¡Viva el señor Tartarín!—gritaron los alcaldes recién nombrados y sus partidarios.—¡Viva el pacificador de Morera!

Y el señor Tartarín Finchadillo redactó un telegrama dirigido al jefe del gobierno, con solo estas palabras, dignas de Jerjes: «Todo terminado».

No antes de enero, como había prometido Tartarín, sino a los ocho días de recibir el encargo no quedaba un guardia civil en Morera: los rebeldes estaban muy pacificados, pero sin acordarse de que había impuestos que pagar; los otros seguían tan tranquilos como siempre, pensando que era más cómodo estar sometidos a una palabra que a los agentes del fisco.

Cuando Finchadillo se disponía a recibir el homenaje nacional por su estupenda victoria, recibió del presidente del Consejo esta contestación a su telegrama: «Con el «Eclesiástico» le digo que el tanto multiplica las palabras».

LEVANTINO

Real Club de Regatas

Las regatas de ayer

Otra fiesta náutica brillantísima, como todas las que organiza en la presente temporada el Real Club de Regatas, fué la celebrada ayer tarde en honor de la escuadra de instrucción que manda el Almirante señor Aznar y que en la actualidad se halla surta en nuestro puerto. Hermoso era el aspecto que ofrecía el elegante edificio del Club, lleno completamente de distinguidas familias, y el espigón del muelle, ocupado por un inmenso gentío que presenciaba con verdadero interés la lucha entre las embarcaciones, aplaudiendo con entusiasmo a los vencedores.

No es cierto, como se ha dicho por algunos, que en Cartagena no haya entusiasmo por el sport náutico; lo que ocurre es que pocas veces se ha protegido por las Directivas del Club de Regatas a los socios aficionados a este deporte y así vemos que ahora que se ha tomado con empeño esta obra, raro es el domingo en que no hay regatas entre los socios o concurso de natación, fomentándose con ello la afición y creándose buenas dotaciones de las que estaba el Club muy necesitado, pues no podía acudir a regatas nacionales que dieran los demás Clubs de España. Ayer mismo, ante el resultado de las regatas, parece ser que quedaron concertadas otras para el próximo domingo, habiendo empezado a entrenarse los socios esta mañana y estimulándose unos a otros para quedar bien.

Y nada digamos de los concursos de natación y partidos de Water polo que tanto beneficia a la juventud y de los que, según tenemos entendido, se celebrarán otros el jueves venidero.

Las regatas de ayer fueron cuatro; las tres primeras a cargo de los socios

y en honor de los marinos de la escuadra y la cuarta y última por los botes de los escorizados «Alfonso XIII» y «Jaime I».

En la primera de caenot obtuvo el premio el «Roldán», patroneado por Eduardo Olmos Wandoell.

En la segunda, de estos mismos barcos, llegó en primer lugar el «Monroy», patrono Rafael de la Cerda.

Ambos hicieron un bonito recorrido demostrando su pericia y dominio de la boga.

Fuó después una regata en canoas tripuladas por socios del Club y Exploradores. También estuvo muy refida la lucha entre ellos, ganando la canoa «Peral», patroneada por Tomás de la Cerda y tripulada por socios.

Como final de la fiesta se corrió la hermosa copa ofrecida por el Club a los botes del Alfonso y Jaime, los que presentaron cuatro barcos de 12 remos, patroneados por los cabos de mar Leal, Llamas, Reyes y Leiga.

La salida de las cuatro embarcaciones fue muy bonita y se aplaudió por el público, llegando al mismo tiempo un bote del Jaime y otro del Alfonso, y quedando por consiguiente empatados ambos, pero cuando iba a repetirse la regata entre los dos botes, llegó el Jurado de recorriolo que lo formaban los señores don Francisco Portela y don Joaquín Moncada, denunciando que al virar en la baya de fuera se habían abordado tres de las embarcaciones, acordándose entonces por el Jurado anular la regata y no adjudicar el premio a ninguno.

Presidió el Jurado el Comandante de Marina interino, don Pedro Aznar, y asistieron a la fiesta formando el Comité de honor de las Regatas, el Capitán General del Departamento señor Carranza, Almirante de la Escuadra señor Aznar, Gobernador Militar de la plaza señor Vives, Comandante General del Arsenal señor González Quintero, Ingeniero Director de las Obras del Puerto señor La Cerda, Jefe de Estado Mayor de la Escuadra señor González Manchón, Comandante del «Jaime I», don Adrián Pedrero, segundo Comandante del «Alfonso XIII» y varios jefes y oficiales de la Escuadra.

Amenizó la fiesta la laureada banda de música de Infantería de Marinos.

La Junta Directiva obsequió espléndidamente con helados al Jurado y Comité de honor de las regatas.

Después de la fiesta náutica tuvo lugar en los salones una matiné y entre las señoras que asistieron recordamos a las de Montejó, Roldán, Fajardo, González Toledo, Carmona, Molero, García Verdoy, Matres, Vives, Sanz, Parreño, Páramo, González Manchón, La Cerda, Soler (D.P.), González, Moreno de Guerra, Díaz Clemente, Oliver, Aragónés.

Martínez Doménech, Viuda de Delgado, Cabezas, Sánchez Ocaña, Adsuar, Rodríguez Belza, Barreto, Soler (D.J.), Portela, García Aldave, Viuda de Alonso, Sbirana, Arnau, Hernández Mayayo, Díaz Zapata, Viuda de Barco, Ouesta, Mir, Fuentes, León, Galvache, Martínez, Membrillera y Muñoz.

Señoritas de Rato, González, Boig, Lombardero, Aguirre, García Díaz, Braquehais, Doggio, Carranza, Vives, Carmona, Martínez Barrié, Escámez, Fajardo, Barco, Wandoell, Romero Rato, Galvache, Aragónés, García Aldave, Terry, Membrillera, Arnau, Díaz Clemente, Parreño, Montejó, Martínez Doménech, Molero, Portela, Soler, Rodríguez Belza, Navarro, García Verdoy y Torres.

En 3ª plana originales de interés.